

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 10
N°2 - 2020
[145-178]

Historia 396
Instituto de Historia PUC Chile
10 años

LAS TOMAS DE VIVIENDAS DURANTE LA UNIDAD POPULAR. NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE LA LUCHA POR LA VIVIENDA EN SANTIAGO DE CHILE*

*URBAN SQUATTING DURING THE POPULAR UNITY:
NEW PERSPECTIVES ON HOUSING STRUGGLES IN
SANTIAGO DE CHILE*

Emanuel Giannotti
Universidad de Chile
eggiannotti@uchilefau.cl

Santiago Braithwaite
Universidad de Santiago de Chile
info.shago@gmail.com

Resumen

La presente investigación pretende ser un aporte a una comprensión más compleja sobre las luchas por la vivienda durante el gobierno de la Unidad Popular, a través del estudio de las ocupaciones ilegales de viviendas. El análisis de la prensa y una revisión de los archivos ministeriales nos permitió identificar tomas de viviendas y departamentos en 81 poblaciones de Santiago. Las características de estas ocupaciones ilegales, los actores que participaron en ellas, y sus relaciones con los partidos políticos y el gobierno, han revelado dinámicas inesperadas, que son sensiblemente diferentes de las más conocidas tomas de terrenos. Estos hallazgos abren interrogantes sobre la participación de los pobladores y las clases medias en la conflictividad social.

Palabras clave: tomas de viviendas, lucha por la vivienda, movimientos sociales urbanos, pobladores, Unidad Popular.

Abstract

This research aims to contribute to a more complex understanding of the housing struggles during the Popular Unity government, through the study of the illegal housing occupations. A press analysis and a review of the ministerial archives allowed us to

* El presente artículo es un resultado del proyecto de investigación Fondecyt 11150589, "Propietarios no proletarios. Un estudio de las políticas de suelo para la vivienda popular en Santiago, 1958-1997." Además, recibió el apoyo del fondo U-APOYA (PROA) de la Universidad de Chile.

identify the squatting of 81 housing projects in Santiago. The characteristics of these illegal occupations, the actors involved, and their relationship with political parties and the government, has revealed unexpected dynamics that are noticeably different from the most well-known land seizures. These findings open questions about the involvement of low-income sectors and the middle classes in social conflicts.

Keywords: urban squatting, housing struggles, urban social movements, pobladores, Popular Unity.

INTRODUCCIÓN

En Chile, como en otras partes del mundo, los últimos años sesenta y los primeros años setenta fueron un período de intensas movilizaciones y conflictos sociales. Los pobladores, los estudiantes, los campesinos, los obreros o las mujeres, protagonizaron marchas, barricadas, huelgas y ocupaciones de distintos espacios, urbanos y rurales¹. Estas movilizaciones adquirieron dinámicas y significados nuevos en septiembre de 1970, con la victoria electoral de Salvador Allende y la Unidad Popular (UP). A menudo, se ha resaltado la creciente conflictividad de estos fenómenos, vinculándolos, más o menos estrechamente, al sistema de partidos políticos. La mayoría de los estudios ha investigado las movilizaciones obreras y populares, y sus relaciones con la Unidad Popular². Otros han analizado las estrategias de la derecha para ocupar

-
- 1 Para una visión de conjunto: Salazar, Gabriel, *La violencia política popular en las "Grandes Alamedas": La violencia en Chile 1947-1987. (Una perspectiva histórico popular)*. Santiago, SUR, 1990; Salazar, Gabriel, *Movimientos sociales en Chile: trayectoria histórica y proyección política*. Santiago, Uqbar, 2012; Garcés, Mario, *El despertar de la sociedad: Los movimientos sociales de América Latina y Chile*. Santiago, LOM ediciones, 2012.
 - 2 Entre otros: Cury, Marcia, *El protagonismo popular chileno. Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo. (1964-1973)*. Santiago, LOM, 2018; Gaudichaud, Franck, *Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo. Poder popular, cordones industriales y socialismo durante el gobierno de Salvador Allende*. Santiago, LOM, 2016; Garcés, Mario, "El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular, 1970-1973" *Atenea*. N° 512. 2015. pp. 33-47; Winn, Peter, *La revolución chilena*. Santiago, LOM, 2013. Cofré, Boris, "El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: las tomas de sitios y organización en los campamentos. 1970-1973" *Tiempo Histórico*. N° 2. 2011. pp. 133-157. Winn, Peter, *Tejedores de la Revolución: los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*. Santiago, LOM, 2004. Espinoza, Vicente, "La historia social de la acción colectiva urbana: los pobladores de Santiago. 1957-1987" *EURE*. Vol. XXIV. N° 72. 1998. pp. 71-84. Seguel-Boccaro, Ingrid, *Les passions politiques au Chili durant l'Unité Populaire, 1970-1973: essai d'analyse socio-historique*. Paris, L'Harmattan, 1997. Cancino, Hugo, *La problemática del poder popular en el proceso de la vía chilena al socialismo 1970-1973*. Paris, Aarhus University Press, 1988.

el espacio público y disputar las bases sociales a la izquierda³.

En el presente artículo estudiamos un fenómeno particular del conflicto social del período, que ha sido prácticamente ignorado por la literatura: las ocupaciones de viviendas, es decir, casas y departamentos en proceso de asignación o de construcción. Entre las numerosas investigaciones sobre movimiento de pobladores, solamente tres, realizadas durante el gobierno de la UP, mencionan brevemente el fenómeno, asociándolo a la incorporación del Partido Demócrata Cristiano (PDC) a la campaña de tomas de terrenos. Según estos autores, tras el triunfo de Allende, el PDC extendió la reivindicación urbana a las tomas de departamentos, donde habrían participado cerca de 1500 familias⁴. Más recientemente, el historiador Boris Cofré ha incorporado en su análisis la ocupación ilegal de viviendas, pero sin profundizar en sus dinámicas y características⁵.

Este vacío en el campo de estudio sobre el movimiento de pobladores y, en términos más generales, sobre los conflictos sociales en la sociedad chilena, contrasta con la relevancia que tuvo el fenómeno durante el período. Aunque los temas principales de la contienda política fueron otros, como la reforma agraria o la estatización de las industrias, la mayoría de los conglomerados políticos tomó una posición frente a la ocupación ilegal de viviendas, especialmente el PDC y la UP. El gobierno realizó un importante esfuerzo por detener estas ocupaciones, que según el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), afectaban 4110 viviendas en Santiago, en noviembre de 1970⁶. La Cámara Chilena de la Construcción (CChC) se pronunció frente a la situación, pidiendo la intervención del gobierno en repetidas ocasiones. En enero de 1971, este gre-

-
- 3 Valdivia, Verónica, *Nacionales y gremialistas: el "parto" de la nueva derecha política chilena, 1964-1973*. Santiago, LOM ediciones, 2008; Palieraki, Eugenia, "Las manifestaciones callejeras y la experiencia de la Unidad Popular (1970-1973)". *Revista Pensamiento Crítico*. N° 3. 2003. pp. 1-23.
 - 4 Los textos utilizan los mismos datos: Castells, Manuel, "Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile". *EURE*. Vol. 3. N° 7. 1973. pp. 9-35; Pastrana, Ernesto y Threlfall, Mónica. *Pan, techo y poder. El movimiento de pobladores en Chile (1970-1973)*. Buenos Aires, Ediciones SIAP, 1974; Duque, Joaquín y Pastrana, Ernesto, "La movilización reivindicativa urbana de los sectores populares urbanos en Chile: 1964-1972". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*. N° 4. 1972. pp. 259-294.
 - 5 Cofré, Boris. "El sueño de la casa propia": Estado, empresarios y trabajadores ante el problema de la vivienda y urbanización residencial. *Santiago de Chile, 1952-1973*. Tesis para optar al grado de Doctor en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015.
 - 6 Estudio socioeconómico de ocupantes ilegales de viviendas, ocurrida en noviembre de 1970. Santiago. 7 de diciembre de 1970. Archivo Nacional de la Administración (ARNAD). Fondo MINVU. Vol. 700. Memo 118.

mio denunció la situación irregular de cerca de 5000 viviendas⁷. El mismo mes, el diario *La Prensa*, medio cercano al PDC, cifraba en 4000 las familias que vivían en departamentos tomados, mientras 32.000 vivían en campamentos⁸. A fines de 1971, la derechista revista *Portada* catastró la perduración de estas ocupaciones en 4464 viviendas en la capital⁹.

Estas cifras dan cuenta de que la ocupación ilegal de viviendas no constituyó un fenómeno reducido. Esto se involucró conflictivamente en diferentes dimensiones de la sociedad chilena, en forma distinta a las tomas de terrenos, redibujando los actores en juego, las interacciones entre ellos y sus vinculaciones con el sistema político. Esta complejidad también es palpable en la forma en que los medios de comunicación realizaron la cobertura del fenómeno. *El Siglo*, que en los años anteriores al gobierno de Allende fue el diario que más atención dedicó a las tomas, a partir de septiembre de 1970 dejó paulatinamente de cubrirlos. Los otros diarios de izquierda, como *El Clarín* y *Puro Chile*, informaron de forma parcial sobre los eventos, de manera similar a los medios de derecha, como *Tribuna* y *Portada*. En cambio, diarios como *La Prensa*, de filiación demócratacristiana, y *La Tercera de La Hora*, opositor del gobierno, tuvieron una cobertura más constante.

A fin de analizar las tomas de viviendas, hemos utilizado diferentes herramientas propuestas por la denominada teoría de la estructura de oportunidades políticas, desarrollada al alero del estudio de los movimientos sociales¹⁰. Hemos entendido el fenómeno como parte de la dinámica de acción colectiva impulsada por los sectores medios y populares, y hemos considerando su relación con el inestable sistema político del período. La apuesta metodológica buscó la historización del fenómeno a partir del estudio de sus episodios conflictivos, que dejaron huellas sobre todo en los medios de comunicación del período.

La revisión de la prensa ha permitido recopilar bastantes informaciones, pero fragmentarias o tendenciosas, lo que obligó a tomar cautela en la lectura. Va-

7 *El Mercurio*. Santiago. 8 de enero 1971. "Ocupación ilegal de viviendas" p. 19.

8 *La Prensa*. Santiago. 3 de enero 1971. "Militancia, firmeza, y organización crecen entre los ocupantes" p. 2.

9 *Revista Portada*. Santiago. 25 de noviembre 1971. "Vivienda" p. 30.

10 Tilly, Charles y Tarrow, Sidney, *Contentious Politics*. New York, Oxford University Press 2015; Tarrow, Sidney, *Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics*. New York, Cambridge University Press, 2011; De la Garza Talavera, Rafael, "Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional". *Revista Estudios Políticos*. Vol. 9. N° 22. 2011. pp. 111-113. Tilly, Charles, "Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas". *Revista Sociológica*. Vol. 10. 1995. pp. 1-18.

rios autores han destacado el rol de la prensa en alimentar la polarización política de la época¹¹, aunque esta visión ha sido cuestionada por Antoine Faure, que ha subrayado la resistencia del oficio periodístico. Esto garantizaría una cierta confiabilidad, por lo menos en las noticias de género informativo¹². Revisamos también los archivos del MINVU y del Ministerio del Interior, más los debates parlamentarios, los cuales, si bien entregan menos detalles sobre los eventos, se envuelven por discusiones que han permitido contextualizar discursos y los procesos bajos los que se significaron las ocupaciones.

El análisis de las fuentes, en un primer momento, ha sido focalizada a construir un catastro de eventos, identificando por cada uno de ellos: la fecha de ocupación, la ubicación, el número de viviendas ocupadas, los actores ocupantes y aquellos represores, el nivel de conflictividad que generó la ocupación, las autoridades y los partidos políticos vinculados. En una segunda fase, se analizó la interacción de los episodios conflictivos con el contexto, considerando cómo el gobierno se relacionó con el fenómeno y las vinculaciones con el sistema político.

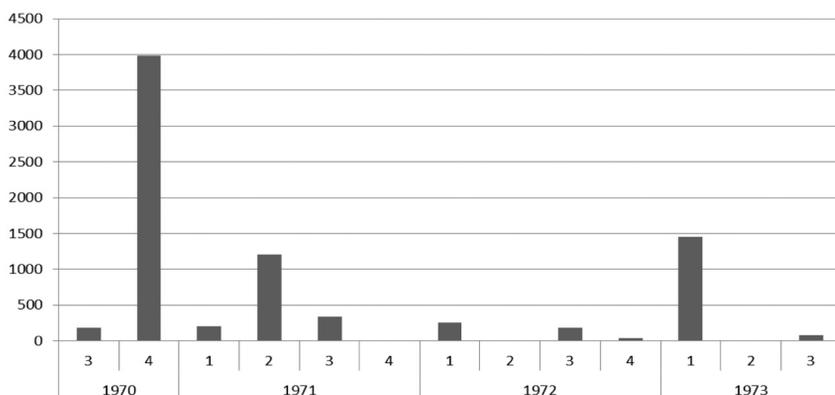
En base a una comparación de fuentes, logramos catastrar 81 ocupaciones de poblaciones en construcción o en proceso de asignación, realizadas en Santiago entre septiembre de 1970 y septiembre de 1973, por un total de 8208 viviendas (ver gráfico). Esta última cifra no considera los casos en los cuales no contamos con la información del número de viviendas ocupadas. Una ulterior dificultad es representada por aquellas ocupaciones que se realizaron de forma gradual, o donde se tomó varias veces la misma población. Las fuentes, además, no siempre permiten aclarar las dinámicas de ocupación y los actores involucrados, en particular, con respecto a la eventual vinculación de partidos políticos. Dentro de todo, creemos que el catastro es bastante representativo del fenómeno.

11 Dooner, Patricio, *Periodismo y política: la prensa política en Chile, 1970-1973*. Santiago, Andante, 1989; Bernedo, Patricio y Porath, William. "A tres décadas del golpe: ¿Cómo contribuyó la prensa al quiebre de la democracia chilena?" *Cuadernos de información*. N° 16. 2004. pp. 114-124.

12 Faure, Antoine, "¿Contribuyeron los medios de comunicación al golpe de Estado? Otra historia del periodismo durante la Unidad Popular (1970-1973)". *Izquierdas*. N° 35. 2017. pp. 74-97

Gráfico 1.

Número de viviendas tomadas ilegalmente en Santiago por trimestre entre septiembre de 1970 y septiembre de 1973



Fuente: Elaboración propia.

LAS TOMAS DE VIVIENDAS EN LAS LUCHAS DE LOS SIN CASA

Las tomas de viviendas no fueron un fenómeno circunscrito únicamente a la UP. Como las más conocidas tomas de terreno, que según varios autores comenzarían a mediados de los años cuarenta¹³, las ocupaciones de viviendas formaron parte del repertorio de movilizaciones de los sin casa durante la segunda mitad del siglo XX. Entre 1946 y 1970, hemos podido rastrear ocho episodios en Santiago. El historiador Jorge Rojas ha señalado dos casos, a principio de 1946 y a mitad de 1947¹⁴. Años más tarde, el 13 de marzo de 1954, 120 familias allegadas de la población Nueva La Legua realizaron la ocupación de las casas en obra de la cercana población Aníbal Pinto, que construía la Corporación de la Vivienda (CORVI). Las familias fueron prontamente desalojadas y quedaron a la intemperie en las calles de La Legua. Las autoridades políticas, que se habían hecho presentes desde el inicio de la ocupación, ofrecieron soluciones en la población Germán Riesco, donde las familias fueron trasladadas

13 Entre otros: Rojas, Jorge, "La lucha por la vivienda en los tiempos de González Videla. Las experiencias de las poblaciones Los Nogales, Lo Zañartu, y Luis Emilio Recabarren en Santiago de Chile, 1946-1947." *Izquierdas*. N° 39. 2018. pp. 1-33; De Ramón, Armando, "La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970." *EURE* N° 50. 1990. pp. 5-17

14 Rojas, "La lucha por la vivienda en los tiempos de González Videla."

en las semanas siguientes¹⁵.

En abril de 1963, 18 familias provenientes de la población Las Industrias de San Miguel tomaron unas viviendas todavía no asignadas de la población Chacarillas, que había construido la CORVI en Macul. Alrededor de 200 carabineros desalojaron los ocupantes¹⁶. En julio de 1965, fueron desalojadas dos ocupaciones de viviendas que, en ambos casos, se encontraban desocupadas a pesar de estar terminadas. La primera se registró el día 16, en el sector poniente de la población Dávila, donde alrededor de 40 personas ocuparon 29 viviendas¹⁷. La segunda se realizó el día 28, cuando familias allegadas de la población Santa Adriana y José María Caro ocuparon 14 viviendas construidas por la CORVI, en las cercanías del sector¹⁸. En los días siguientes, los allegados de Santa Adriana protagonizaron una serie de tomas, hasta que lograron instalarse en el parque Subercaseaux, frente a la Municipalidad de San Miguel, y en un terreno de los bomberos en la misma población Santa Adriana. Estos eventos abrieron un duro conflicto entre el alcalde comunista y el gobierno demócratacristiano, y estuvieron estrechamente relacionados con la decisión de impulsar el programa "Operación Sitio"¹⁹.

En la madrugada del 10 de diciembre de 1966, 35 familias de la población El Manzanar de La Cisterna intentaron tomarse las viviendas de la población Eduardo Frei, ubicada en Gran Avenida. Las familias fueron violentamente desalojadas por Carabineros, no obstante la presencia del regidor comunista Gilberto Moreno²⁰. El 16 de octubre de 1967, 50 familias ocuparon el segundo sector de la población 6 de Enero, también llamada Patria Vieja de Conchalí, tras la espera de más de 7 años para la asignación de estas mismas viviendas, que ya se encontraban terminadas²¹.

15 Escalona, Adrián, "Comité "agregados de Nueva La Legua" hoy "Población Germán Riesco": Constructores de Ciudad. Nueve historias del primer concurso "historia de las poblaciones". Santiago, SUR, 1989, pp. 36-48.

16 *El Siglo*. Santiago. 19 de abril 1963. "Dramático lanzamiento" p. 10.

17 *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 16 de julio 1965. "Presos ocho jefes de familias que se tomaron casas "CORVI" p. 6.

18 *El Siglo*. Santiago. 29 de julio 1965. "Desalojaron a familias que ocuparon Pob. abandonada" p. 5.

19 Giannotti, Emanuel, "El sitio y la vivienda. Una disputa en torno a la Operación Sitio". Cofré, Boris (ed.). *Por barrios obreros y populares. Actores urbanos*. Santiago, siglo XX. Santiago. Escaparate. 2016. pp. 81-104.

20 *El Siglo*. Santiago. 11 de diciembre 1966. "Cansados de promesas se tomaron la población "Eduardo Frei" p. 3.

21 *El Siglo*. Santiago. 17 de octubre 1967. "Pobladores ocuparon casas que esperaban desde hace siete años" p. 4; *La 6 de Enero. Historia oral y visual de una población de Recoleta*. Santiago, Municipalidad de Recoleta, 2015.

A parte del último caso, las tomas fueron realizadas por familias allegadas de escasos recursos, siendo todas rápidamente desalojadas por Carabineros. Con respecto a las tomas de terreno, las ocupaciones de viviendas se realizaron en un número bastante menor, pero no despreciable. Además, algunos casos desataron eventos relevantes, como los sucesos de 1954 o aquellos de mediados de 1965. Como adelantamos, las tomas de viviendas siguieron también en el periodo posterior al golpe. Entre los años ochenta y noventa, pudimos rastrear 24 eventos. No obstante el contexto social y político cambió profundamente, y que también las políticas habitacionales sufrieron transformaciones relevantes, las tomas de vivienda de los años ochenta y noventa siguieron siendo protagonizadas por familias allegadas. Durante la Unidad Popular, en cambio, las tomas de viviendas tuvieron dinámicas en parte distintas y se configuraron como un espacio de conflicto social específico.

LA EXPLOSIÓN DE LAS TOMAS DE VIVIENDAS

Entre el triunfo electoral de la Unidad Popular, el 4 de septiembre, y la asunción en la presidencia de Salvador Allende, el 3 de noviembre, la ocupación de terrenos alcanzó sus máximos históricos. La represión policial había bajado paulatinamente desde 1969, favoreciendo el éxito de las ocupaciones, pero fue después de las elecciones de 1970 que se produjeron oportunidades políticas sumamente favorables, como la importancia electoral que tuvieron los pobladores durante la campaña presidencial y los anuncios del gobierno de no reprimir las ocupaciones²². Durante esta coyuntura se produjo una explosión de tomas de viviendas.

El ciclo comenzó a fines de septiembre. El día 23 de septiembre, 50 familias ocuparon parte de las 260 casas de la Villa Pamela de Maipú²³. Paralelamente, en la población Jaime Eyzaguirre de Ñuñoa se desarrolló la primera de una serie de ocupaciones, cuando funcionarios del Servicio Nacional de Salud tomaron 36 casas²⁴. El día 24, Carabineros desalojó 50 personas que intentaban tomarse ocho bloques de departamentos de la población Dávila de San Miguel²⁵. En los últimos días del mes, fueron tomados los departamentos de la Caja de

22 Castells, "Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile". Garcés, "El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular", pp. 33-47.

23 *El Clarín*. Santiago. 24 de septiembre 1970. "Ocupan 50 casas" p. 15.

24 *El Clarín*. Santiago. 29 de septiembre 1970. "Se tomaron una población" p. 16.

25 *El Clarín*. Santiago. 30 de septiembre 1970. "Casas sin luz, agua, gas, techo, puertas ni ventanas en Dávila" p. 14.

Previsión de Empleados Particulares de la población Santa Julia en Ñuñoa²⁶.

Durante octubre, pudimos rastrear la realización de ocho tomas masivas de viviendas en 7 poblaciones de Santiago. El día 13, 46 familias del Servicio Nacional de Salud tomaron igual número de viviendas en la Villa México de Maipú, destinadas a la Caja de Previsión de Empleados Particulares²⁷. Cinco días después, 64 familias, mayoritariamente compuestas por miembros de la Caja de Empleados Municipales, ocuparon 4 bloques de departamentos de la población Juanita Aguirre en Conchalí²⁸. Entre el 18 y el 19 de octubre, se produjeron las ocupaciones de la población San José de Chuchunco en Maipú, donde se tomaron 250 departamentos, y de la población Joaquín Edward Bello de San Miguel, donde fueron usurpados 50 más²⁹.

El 22 de octubre, media centena de pobladores no identificados intentaron tomar los departamentos que se construían en la Villa Jardín Colón de San Bernardo, siendo disuadidos por medio de bombas lacrimógenas por Carabineros³⁰. Una semana después, igual número de imponentes de la Caja de Empleados Particulares se tomaron, de forma exitosa, estos mismos departamentos³¹. En paralelo, desde mediados del mes, se venía produciendo una progresiva ocupación de los departamentos de la población Jaime Eyzaguirre, alcanzando 448 viviendas tomadas hacia el 3 de noviembre, según informó *El Siglo*³². Esta toma fue protagonizada por empleados públicos y privados y funcionarios del Servicio del Seguro Social, quienes colocaron banderas de Chile en las ventanas de los departamentos. El 31 de octubre, 54 viviendas que construía la empresa privada Tecsá Ltda en Quinta Normal también fueron tomadas por pobladores sin casa³³.

26 Borrador de oficio de ministro Carlos Cortés de MINVU a vicepresidente de EMPART. Santiago. 18 de marzo de 1971. ARNAD. Fondo MINVU. Vol. 719.

27 Ocupación sector n. 5, población Villa México, Maipú. Santiago. 13 de octubre de 1970. ARNAD. Fondo MINVU. Vol. 549. Oficio 6391.

28 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 19 de octubre 1970. "200 pobladores se tomaron bloques de departamentos" p. 5.

29 *El Clarín*. Santiago. 20 de octubre 1970. "Los sin casa están desesperados: se tomaron departamentos y buses" p. 17

30 *La Tercera de la Hora*. Santiago. 24 de octubre 1970. "Con bombas lacrimógenas desalojan a pobladores" p. 8.

31 *La Tercera de la Hora*. Santiago. 31 de octubre 1970. "Imponentes se tomaron tres edificios de departamentos" p. 7.

32 *El Siglo*. Santiago. 3 de noviembre 1970. "Parlamentarios DC organizan toman de departamentos" p. 6.

33 Ocupación ilegal de viviendas construidas por el "prestatario" Construcción Económicas TECSA Limitada. Santiago. 19 de febrero de 1971. ARNAD. Fondo MINVU. Vol. 719. Oficio 2164.

Entre el primero y el tres de noviembre, se realizaron cuatro tomas masivas, para un total de 1293 departamentos, en las poblaciones San José de Chuchunco, Joaquín Edward Bello, Guatemala de La Cisterna y Arquitecto O'ehrens de Conchalí³⁴. No tenemos informaciones sobre los ocupantes, a parte el segundo caso mencionado, en el cual participaron mayoritariamente empleados particulares y del SNS. Además, el día 3 fueron tomadas 27 viviendas que construía la empresa Sociedad del 5% de Viviendas Económicas INCOBAN, en Maipú³⁵.

Como se puede apreciar, tras menos de dos meses se instaló en Santiago una nueva arista del conflicto por la vivienda. Las poblaciones tomadas habían sido diseñadas para distintos tipos de postulantes y bajo distintas líneas de las políticas habitacionales, pero todas estaban dirigidas a trabajadores adscritos a las Cajas de Previsión, o, más en general, a grupos de ingresos medios. La mayoría de los conjuntos estaban a cargo de la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT), como la población Jaime Eyzaguirre, Edward Bello y Villa México, mientras otras eran de cooperativas o de empresas constructoras privadas, como Tecsa e INCOBAN. Salvo el caso de la Villa Jardín Colón de San Bernardo, no fueron informados desalojos.

La votación del Congreso que proclamó Allende y la sucesiva asunción de la Unidad Popular en el gobierno —el 24 de octubre y el 3 de noviembre, respectivamente— provocaron evidentes cambios en las formas de interacción de los movimientos de base con el sistema político. Tanto Castells, como Pastrana y Threlfall, señalan que los partidos de izquierda intentaron frenar las ocupaciones, mientras que el PDC comenzó a dirigir la toma ilegal de viviendas³⁶. A pesar de que las fuentes dicen poco sobre la participación política de los ocupantes, la afirmación de estos autores puede ser relativizada, ya que en nuestros registros aparecen vinculados simpatizantes de la UP con la toma de viviendas, como por ejemplo la realizada el mismo 4 de noviembre por el Comité Sin Casa Laura Allende de la población El Comendador.

Por otra parte, efectivamente el PDC se relacionó con este fenómeno, quedando registrado en denuncias que acusaron la participación de sus diputados en

34 Estudio socioeconómico de ocupantes ilegales de viviendas, ocurrida en noviembre de 1970. Santiago. 7 de diciembre de 1970. ARNAD. Fondo MINVU. Vol. 700. Memo 118; Contesta nota de fecha 10-XI-1970 sobre ocupación ilegal de viviendas población Guatemala. Santiago. 11 de noviembre de 1970. ARNAD. Fondo MINVU. Vol. 1343.

35 Ocupación ilegal de viviendas construidas por la Sociedad del 5% de Viviendas Económicas INCOBAN en la comuna de Maipú. Santiago. 21 de enero de 1971. ARNAD. Fondo MINVU. Vol. 703. Oficio 10482.

36 Pastrana y Threlfall, *Pan, techo y poder*, p. 61.

la organización de las tomas, especialmente el diputado Jorge Lavandero y el senador José Musalém Saffie³⁷. Además, los parlamentarios del PDC brindaron un apoyo formal a la regularización de las ocupaciones ilegales. Estos no tardaron en presentar un proyecto de ley a mediados de noviembre, que posibilitaba a CORHABIT la entrega de títulos de dominio a los ocupantes de las viviendas, defendiendo esta posición durante todo el gobierno de la Unidad Popular³⁸.

Apenas instalada la UP en el poder ejecutivo, el gobierno fue enfático en señalar la gravedad de las problemáticas asociadas a la ocupación ilegal de viviendas. El nuevo subsecretario del MINVU, Marco Álvarez García, informó a la prensa que el Ministerio se encontraba estudiando las medidas necesarias para detener las ocupaciones, las cuales causaban graves problemas como la paralización de faenas, cesantía, alza de costos, retrasos en la entrega de las viviendas, e incluso problemas sanitarios³⁹.

Días después, el gobierno informó de dos resoluciones encaminadas a la detención y regularización de las ocupaciones ilegales de viviendas. Por una parte, el subsecretario del Ministerio del Interior, Daniel Vergara, contó a la prensa la creación de un decreto para sancionar las ocupaciones ilegales penalmente. Por otra parte, el nuevo vicepresidente de la CORHABIT, el militante comunista y ex miembro de la Comisión Nacional de Pobladores y Vivienda de ese partido, Nicolás Pozo, detalló la modificación del reglamento de asignación de viviendas, facilitando la otorgación de préstamos a las familias de "urgente necesidad social"⁴⁰. Además, el MINVU abrió un diálogo con los ocupantes ilegales y encargó la realización de un estudio socioeconómico destinado a evaluar las soluciones para los ocupantes ilegales, aunque estos mismos no tardaron en señalar que los estaban tramitando por medio de estos mecanismos de evaluación.

37 *Puro Chile*. Santiago. 4 de noviembre 1970. "Ocupantes ilegales tendrán defensa" p. 4; *Puro Chile*. Santiago. 7 de noviembre 1970. "DC y momios buscan enfrentamiento entre pobladores" p. 8.

38 *La Prensa*. Santiago. 12 de noviembre 1970. "Solución a problema de ocupantes de casas CORHABIT" p. 7.

39 *La Prensa*. Santiago. 10 de noviembre 1970. "Tres detenidos en ocupaciones ilegales" p. 2.

40 *La Prensa*. Santiago. 19 de noviembre 1970. "Con préstamos CORHABIT piensan detener la ola de "tomas" de viviendas" p. 9.

EL POSICIONAMIENTO DE LOS ACTORES DURANTE LOS PRIMEROS MESES DE LA UNIDAD POPULAR

Desde el 4 de noviembre hasta fin de año, se ocuparon viviendas en 13 poblaciones distintas. Entre ellas, la toma de la población Robert Kennedy en Barrancas, efectuada por 195 familias organizadas en el Comité de Trabajadores Sin Casa de la misma población, simboliza la posición del gobierno⁴¹. El subsecretario Álvarez dio 48 horas a los ocupantes para realizar el desalojo, lo que finalmente no ocurrió. El 22 de noviembre, el presidente Salvador Allende encabezó una comitiva que visitó esta población. En su intervención, y en relación al apremiante conflicto habitacional que manifestaron los ocupantes ilegales, el presidente solicitó la paciencia de los pobladores y anunció que no habría desalojos⁴².

A pesar de una cierta ambigüedad, esta postura fue coherente con la política general de la UP de utilizar la persuasión en vez de la represión, en la solución de los conflictos sociales⁴³. La política de la persuasión logró disminuir las ocupaciones de viviendas, pero no las detuvo. Por otro lado, la limitación del rol de Carabineros en la represión determinó dinámicas nuevas en los conflictos, en los cuales los actores involucrados se ampliaron. A final de noviembre, la Cooperativa de Viviendas El Tepual, que construía la población del mismo nombre en San Bernardo y del sindicato de la Compañía Constructora COMASA, decidió tomar la gobernación de San Bernardo para exigir la devolución de las viviendas ocupadas por el Comité de Sin Casa René Schneider, de la comuna de La Cisterna. Diversas autoridades de gobierno se presentaron, entre ellas, Alfredo Joignant en representación del Ministerio del Interior, quien no perdió la oportunidad para culpar a grupos democratacristianos de incentivar este tipo de acciones⁴⁴. Finalmente, en diciembre, se asignaron mediaguas a los ocupantes irregulares⁴⁵.

En los mismos días, los obreros que estaban construyendo la Villa Mexico

41 *La Prensa*. Santiago. 22 de noviembre 1970. "Se mantiene ocupación de casas en Villa Kennedy". p. 8.

42 *Puro Chile*. Santiago. 23 de noviembre 1970. "DC y momios buscan enfrentamiento entre pobladores" p. 8.

43 Valdivia, Verónica, "Chile ¿Un país de excepción? La ley de Control de Armas y la máquina represiva puesta en marcha." Pinto, Julio (comp.). *Fiesta y Drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*. Santiago. LOM Ediciones. 2014. pp. 205-232.

44 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 20 de noviembre 1970. p. 4; *La Prensa*. Santiago. 20 de noviembre 1970. "Tensa situación en San Bernardo" p. 8.

45 *La Prensa*. Santiago. 26 de diciembre 1970. "Termino ocupación de viviendas en la población Tucapel" p. 2.

bloquearon carreteras para reclamar la devolución de la obra. Señalaron que, desde el 4 de noviembre, había habido una seguidilla de ocupaciones, donde “cada madrugada, gente armada de palos, fierros, y hasta revólveres, han venido para ocupar los departamentos que están terminándose”. Denunciaron que se estaban produciendo conflictos entre los ocupantes ilegales y los trabajadores, y que los primeros contaban con el apoyo del diputado demócratacristiano Jorge Lavandero, quien incluso habría aparecido en una de estas tomas⁴⁶.

La presencia de Lavandero en la toma de la Villa México contrasta con las gestiones que la diputada Laura Allende había realizado por la regularización de la ocupación de esta población un mes antes⁴⁷, lo que da cuenta de los diferentes actores vinculados, los distintos tipos de relaciones que tuvieron los pobladores con los partidos políticos y la disputa por sus bases sociales. En este contexto, *El Siglo* realizó una denuncia en contra de dos funcionarios del MINVU y militantes demócratacristianos, quienes, según informó un poblador, habrían instigado la realización de dos fallidas ocupaciones de poblaciones en Avenida Departamental y en la Villa México, facilitando las llaves de los departamentos⁴⁸. A final de noviembre, se dio a conocer la formación del Comando Provincial de Pobladores en Situación Irregular presidido por Manuel Rodríguez Pozo, organización enfocada en la defensa de los ocupantes ilegales de viviendas. Su primera aparición pública fue en una protesta realizada en el jardín del Congreso Nacional. Los pobladores exigieron la pronta regularización de su situación a través de negociaciones con el MINVU. En el acto, apareció interviniendo nuevamente a favor de los ocupantes el diputado Lavandero⁴⁹. Días antes, este mismo diputado había señalado que no permitiría que “se le tocará un pelo a los pobladores que, en situación irregular y con sus libretas CORVI al día” habían realizado ocupaciones⁵⁰.

Según informó el diario demócratacristiano *La Prensa*, el Comando Provincial estaba compuesto por 22 mil familias agrupadas en 32 Juntas de Vecinos. Su

46 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 19 de noviembre 1970. “A puñetes corretean a invasores de población” p. 2.

47 Ocupación Sector N° 5, Pobl. Villa México, Maipú. Santiago. 13 de octubre de 1970. ARNAD. Fondo MINVU. Vol. 549. Oficio 6391.

48 *El Siglo*. Santiago. 11 de diciembre 1970. “Funcionarios DC del MINVU repartían llaves para tomarse departamentos” p. 10.

49 *La Prensa*. Santiago. 27 de noviembre 1970. “Pobladores sin casa salen a la calle a reclamar sus derechos” p. 9.

50 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 17 de noviembre 1970. “Que no se toque un pelo a pobladores irregulares” p. 7.

presidente expresó que sus objetivos eran la regularización de los pobladores en situación irregular, el conseguimiento de adelantos y terminaciones pertinentes en las poblaciones tomadas, y unidad de criterios en su financiamiento. Además, informó que el Comando había conseguido apoyo parlamentario formal del PDC⁵¹. Días después, este mismo Comando denunció la persecución policial de los dirigentes de la toma de la población Santa Isabel de ENACO, y el intento de cortar el suministro de agua potable a los ocupantes de la población Los Zapadores de Quilicura, por parte de los dueños⁵².

La ocupación ilegal de la población Santa Isabel en la comuna de San Miguel fue especialmente registrada por la prensa, tanto por tratarse de la obra de una empresa privada, como por el conflicto instalado entre los ocupantes y la empresa, que se prolongó durante 1971, con enfrentamientos e intentos de desalojo⁵³. En una de estas tomas, el diario *La Segunda* informó que un grupo de 70 personas, entre ellos niños y mujeres, rompieron la reja de la población para proceder a tomarse departamentos. Frente a esta situación, los rondines, alertados por vecinos del sector, habrían realizado disparos al aire. El ruido, a su vez, congregó a los habitantes cercanos al sitio, quienes, en una acción conjunta con los rondines, desalojaron uno por uno los departamentos ocupados⁵⁴.

Los dirigentes de otra toma efectuada en la misma población, justificaron la acción por las condiciones excesivamente elevadas que se demandaban para postular a la casa propia, y declararon que no pretendía que se les regalara las viviendas, estando dispuestos a pagarlas. Señalaron, además, que ocuparon esta población construida por privados, y no por CORVI, para no perjudicar a los grupos de menores ingresos. El reportaje de *La Prensa*, donde se publicaron estas declaraciones, agregaba que la clase media por primera vez “se decidió a invadir grupos habitacionales en su afán de hacer realidad el sueño de la casa propia. Este derecho no escrito (el de las “tomas”) lo había ejercido hasta hoy, solamente el obrero”⁵⁵.

51 *La Prensa*. Santiago. 30 de noviembre 1970. “Cien mil personas buscan una solución habitacional” p. 8.

52 *La Prensa*. Santiago. 5 de diciembre 1970. “Se agravan conflictos en poblaciones ocupadas” p. 8.

53 *Puro Chile*. Santiago. 26 de enero 1971. “ENACO quiso quitar casas a pobladores” p. 9.

54 *La Segunda*. Santiago. 26 de enero 1971. “Vecinos y rondines repelieron intentos de tomas de viviendas” p. 20.

55 *La Prensa*. Santiago. 7 de diciembre 1970. “Ocupantes de Santa Isabel de ENACO no ceden un paso” p. 8.

La participación de las clases medias parece ser una característica específica de las ocupaciones ilegales de viviendas durante la UP, lo cual da cuenta de la ampliación de los sectores sociales que utilizaron la toma como mecanismo de resolución de sus necesidades habitacionales, ya no siendo solamente el actor “tradicional”, es decir, grupos obreros y de escasos recursos⁵⁶. Esta dimensión del fenómeno es demostrada por el estudio socio-económico de 1844 familias ocupantes de viviendas de la CORHABIT, en seis poblaciones de Santiago, que fue encargado a una Comisión Investigadora de Ocupantes Ilegales, creada en noviembre de 1970. Los resultados comprobaron que la mayoría de los ocupantes, si bien poseían graves problemas habitacionales, eran empleados particulares y públicos, trabajadores del Servicio del Seguro Social, trabajadores municipales e incluso carabineros y funcionarios de Investigaciones⁵⁷. Cabe recordar que las Cajas de Previsión, a las cuales muchos de estas personas estaban adscritos, destinaban parte de sus fondos a la construcción de viviendas, que luego se distribuían entre los imponentes. En la mayoría de los casos, la CORVI recibía los fondos y se encargaba de realizar los conjuntos, mientras la CORHABIT gestionaba las asignaciones⁵⁸.

Otro actor que entró en debate fueron los empresarios de la construcción. El primero de diciembre, se dio a conocer una declaración de la CChC, donde se señalaban los esfuerzos que realizaban los empresarios en coordinar con distintas autoridades la devolución de las viviendas ilegalmente tomadas. Se destacaban algunas de sus consecuencias: la paralización de obras y la consiguiente cesantía, la creación de “verdaderas guardias armadas” de trabajadores y asignatarios de viviendas que buscaban evitar la realización de más tomas, y sobre todo, la generación de un estado de “incertidumbre” en el gremio de la construcción⁵⁹. En enero, los empresarios solicitaron la designación de un Ministro en Visita por parte del poder judicial para la investigación de los responsables en las ocupaciones ilegales de viviendas, quienes habrían realizado la “comisión concertada de un plan masivo de ocupaciones”, que menospreciaba “el respeto y reconocimiento de la propiedad privada”⁶⁰. Para la

56 Castells, “El movimiento de pobladores y la lucha de clases en Chile”, p. 17.

57 Estudio socioeconómico de ocupantes ilegales de viviendas, ocurrida en noviembre de 1970. Santiago. 7 de diciembre de 1970. ARNAD. Fondo MINVU. Vol. 700. Memo 118.

58 Bravo, Luis, *Chile: el problema de la vivienda a través de su legislación. (1906-1959)*. Santiago, Editorial Universitaria, 1959; Cariola, Cecilia, Soler, Fernando y Athey, Lois, *Algunos efectos de las políticas de vivienda en el crecimiento metropolitano de Santiago*. Santiago, CIDU - Universidad Católica, 1968.

59 *El Mercurio*. Santiago. 1 de diciembre 1970. “Incertidumbre en la construcción.” p. 17.

60 *El Mercurio*. Santiago. 6 de enero 1971. “Constructoras piden ministro en visita.” p. 18.

CChC, el ejecutivo debía actuar reprimiendo y desalojando las poblaciones⁶¹.

En el verano de 1971, el gobierno anunció la creación del decreto 730, para poder regularizar la situación de los ocupantes ilegales que cumplían los requisitos necesarios y que participaron de ocupaciones antes del 26 de noviembre de 1970⁶². Además, presentó ante el Senado el proyecto de ley que sancionaba “delitos habitacionales”, fundamentando que los problemas sociales no se resolvían con la represión y que se buscaba sancionar a quienes alentaban la realización de las ocupaciones con fines políticos⁶³. Los primeros beneficiarios de las medidas de regularización fueron los ocupantes ilegales de los departamentos de la población Arquitecto O’Ehrens de Conchalí, que sumaban 226 familias⁶⁴, a las que se les sumarían en abril las familias de la Villa México de Maipú⁶⁵.

Las gestiones del gobierno calmaron las movilizaciones, aunque a comienzo de 1971 hubo algunos conflictos. El 15 de enero, la CORHABIT fue tomada por 500 pobladores liderados por Rodríguez Pozo, del Comando Provincial que mencionamos⁶⁶. El 3 de febrero un grupo de obreros cesantes de Barrancas había tomado la población Manuel Rodríguez en protesta contra la carestía⁶⁷. A fines del mismo mes, las personas que habían tomado los blocks de la población Jaime Eyzaguirre en octubre pasado, y que habían accedido a instalarse a un costado norte de estos mientras se tramitaba su regularización, hicieron nuevamente ocupación de estos departamentos en forma de protesta⁶⁸. Junto con estas situaciones, hay que considerar los intentos de desalojo en Santa Isabel de ENACO y de otras 38 familias de la también tomada Villa Moderna en Maipú⁶⁹.

61 *El Mercurio*. Santiago. 23 de enero 1971. “Ocupación ilegal de viviendas” p. 16.

62 *La Nación*. Santiago. 22 de enero 1971. “CORHABIT solicita cooperación de pobladores” p. 17; *La Nación*. Santiago. 3 de febrero 1971. “Normalizarán situación de familias ocupantes irregulares de viviendas” p. 6.

63 *La Segunda*. Santiago. 4 de febrero 1971. “Proyecto sanciona toma de viviendas” p. 20.

64 *El Siglo*. Santiago. 27 de febrero 1971. “Solución para ocupantes ilegales” p. 5.

65 *Clarín*. Santiago. 4 de abril 1971. “El gobierno dio solución a tomas de Villa México” p. 22.

66 *La Prensa*. Santiago. 16 de enero 1971. “500 pobladores se tomaron CORHABIT” p. 9.

67 *Clarín*. Santiago. 3 de febrero 1971. “Los cesantes de Barrancas se tomaron casas” p. 16.

68 *La Segunda*. Santiago. 27 de febrero 1971. “Ocuparon 15 bloques de departamentos en Ñuñoa” p. 16.

69 *La Prensa*. Santiago. 26 de febrero 1971. “Órdenes de detención contra pobladores que ocuparon viviendas” p. 9.

LA MANO DURA DEL GOBIERNO

Desde mayo de 1971, la Unidad Popular comenzó a tomar medidas tendientes a restringir terminantemente la realización de nuevas tomas. Una muestra de ello es el acuerdo conjunto de representantes del MINVU y la Central Única de Trabajadores, de elevar un memorándum al presidente, donde compartieron un diagnóstico y propuestas de medidas sobre la restricción de estas movilizaciones⁷⁰. En lo concreto, se comenzó a utilizar la fuerza policial para reprimir las ocupaciones, y se presentaron algunas leyes para limitar el fenómeno.

El día 7 de mayo, se produjeron dos intentos de tomas de departamentos en la población Jaime Eyzaguirre. Carabineros utilizó gases lacrimógenos para reprimir la ocupación de la población y obligar a los pobladores a salir de las viviendas⁷¹. Días después, el ministro del Interior José Toha, tras el desalojo y detención de 45 pobladores que intentaron la toma de la población La Portada en San Bernardo, expresó que el gobierno “no aceptará bajo ningún concepto la alteración del orden público. Lo probamos en los sucesos de San Bernardo”⁷². A estos dichos, se sumó el Subsecretario de la misma cartera, Daniel Vergara, señalando que el gobierno desalojará cualquier casa o habitación que se ocupe mediante tomas⁷³. En paralelo, el ejecutivo le puso urgencia al proyecto de ley que sancionaba estos hechos, y finalmente en junio, comenzó el estudio de este en la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia del Senado⁷⁴. A su vez, la Comisión de Vivienda de la Cámara de Diputados también inició su trabajo en torno a esta problemática⁷⁵.

Es interesante destacar que estas medidas se comenzaron a tomar anteriormente al asesinato del ex ministro demócratacristiano Edmundo Pérez Zujovic, ocurrido el 9 de junio. Este hecho causó una discusión sobre el uso y control de la violencia, dando el impulso para la presentación y sucesiva aprobación de la Ley de Control de Armas. Además, determinó que el PDC agudizara su oposición al gobierno, acercándose a la derecha⁷⁶.

-
- 70 *La Nación*. Santiago. 9 de mayo 1971. “Se fijan medidas para poner fin a tomas de sitios” p. 7.
71 *La Segunda*. Santiago. 8 de mayo 1971. “A bombazos desalojan a ocupantes ilegales” p. 16.
72 *La Tarde*. Santiago. 11 de mayo 1971. “Gobierno comenzó a aplicar política de mano dura” p. 4.
73 *La Nación*. Santiago. 18 de mayo 1971. “En las tomas ocuparemos primero la persuasión, luego la acción” p. 6.
74 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 6 de junio 1971. “Urgencia para sancionar las tomas ilegales” p. 6.
75 *La Prensa*. Santiago. 29 de junio 1971. “Comisión de vivienda ve situación de pobladores” p. 7.
76 Valdívía, *Nacionales y gremialistas*; Palieraki, “Las manifestaciones callejeras...”

Volviendo a la discusión parlamentaria sobre las ocupaciones ilegales de viviendas, esta se realizó a través de la presentación de dos proyectos de ley distintos, uno del gobierno, y otro de la bancada demócratacristiana de diputados. En el Senado, se discutió primero el proyecto de ley presentado por el ejecutivo, que buscaba sancionar las ocupaciones ilegales de viviendas y tipificar los “delitos habitacionales”. El debate entre 1971 y 1972 sobre este proyecto se realizó en el marco de una discusión mayor acerca de las tomas ilegales de propiedades en general, especialmente sobre las agrícolas, que parecían constituirse con especial gravedad desde la perspectiva de los parlamentarios de la oposición y sobre un ascendente clima de movilización social⁷⁷. Esta situación se produjo tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado⁷⁸.

El proyecto consistía básicamente en sancionar a los cabecillas de las ocupaciones y a posibles funcionarios públicos que participaran en la organización de éstas. El objetivo del gobierno, por tanto, fue sancionar principalmente a quienes utilizaban las tomas con fines políticos⁷⁹. Las fuerzas políticas, con razones distintas y reparos de diferente índole, se mostraron favorables a legislar sobre esta iniciativa. El proyecto de ley ingresado por el gobierno quedó, como dijimos, en manos de la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia, quienes recibieron en junio de 1971 y mayo de 1972, dos informes sobre tomas de propiedades y protestas realizados por la Dirección General de Carabineros⁸⁰.

En paralelo, continuó la discusión del proyecto presentado en la Cámara de Diputados por distintos personeros del PDC en noviembre de 1970. Este proyecto buscaba otorgar las facultades a la CORHABIT para regularizar las ocupaciones ilegales⁸¹. Con la ocasión de la discusión de este proyecto, el diputado Mario Palestro, del partido socialista, realizó sus descargos en contra de sus pares demócratacristianos, acusándolos de verse obligados en defender el proyecto tras haber impulsado las ocupaciones ilegales de viviendas⁸². En una contundente intervención, Palestro defendió el actuar del gobierno de la UP frente

77 Palieraki, “Las manifestaciones callejeras...”

78 *Cámara de Diputados*. Santiago. 26 de octubre de 1971. “Sesión 4ª extraordinaria”; *Diario de sesiones del Senado*. Santiago. 4 de abril de 1972. “Sesión 4ª extraordinaria”

79 *Cámara de Diputados*. Santiago. 26 de octubre de 1971. “Sesión 4ª extraordinaria”

80 Estos documentos son citados por distintos trabajos de la época, pero fue imposible encontrarlos. Otras investigaciones que los han buscado también han llegado a la misma conclusión. Véase: Cofré, “El movimiento de pobladores en el Gran Santiago”, p. 134.

81 *La Prensa*. Santiago. 21 de julio 1971. “Regularizan situación de ocupantes de viviendas”. p. 7; *El Mercurio*. Santiago. 10 de septiembre 1971. “Título de dominio a ocupantes ilegales” p. 25; *El Siglo*. Santiago. 27 de octubre 1971. “Aprobado proyecto que sanciona tomas ilegales” p. 7.

82 *Puro Chile*. Santiago. 10 de septiembre 1971. “Legislan a favor de ocupaciones ilegales” p. 3.

a las ocupaciones de viviendas, rechazando las presiones de los partidos de oposición para que se utilizara la represión⁸³. El diputado afirmó que, de cinco mil viviendas tomadas, el gobierno, por vía administrativa, había solucionado el problema de dos mil⁸⁴.

Palestro aseguró el apoyo del Partido Socialista al proyecto de ley que buscó regularizar las ocupaciones. A su vez, el diputado comunista Luis Guastavino celebró el apoyo de la derecha a este proyecto en la Comisión de Vivienda. Posteriormente, parlamentarios demócratacristianos también apoyaron estas gestiones, e informaron a la prensa que CORHABIT estaba estudiando la implementación de un nuevo decreto que permitía la regularización de las ocupaciones posteriores a noviembre de 1970⁸⁵.

Las movilizaciones de los pobladores tendieron a disminuir. Entre junio y diciembre de 1971, *solo* se realizaron 5 tomas, y una de ellas fue hecha por los obreros de la población Gómez Carreño por demandas laborales,⁸⁶ mientras las otras, realizadas en la población Huamachuco de Renca,⁸⁷ La Portada de San Bernardo⁸⁸, Jaime Eyzaguirre⁸⁹ y Santa Carolina en Ñuñoa, fueron desalojadas por Carabineros. En los últimos cuatro casos, se produjeron enfrentamientos con propietarios, trabajadores y/o Carabineros. Especial gravedad tomó el desalojo de la población Santa Carolina, construida por ENACO y asignada a personal de la policía uniformada. Cerca de 500 personas, la mayoría trabajadores de la locomoción colectiva, los cuales desde hace unos meses se habían apoderado de las viviendas, fueron fuertemente reprimidas por Carabineros, y varias de ellas, resistieron el desalojo. En horas de la tarde de ese 12 de septiembre, autoridades como el Intendente de Santiago, el parlamentario Mario Palestro y el regidor por Ñuñoa Tomás Inostroza se hicieron presentes en el lugar⁹⁰.

83 *Cámara de Diputados*. Santiago. 9 de septiembre de 1971. "Sesión 34ª ordinaria"

84 *La Prensa*. Santiago. 29 de septiembre 1971. "Se terminarán las tomas en Santiago" p. 4.

85 *La Prensa*. Santiago. 10 de octubre 1971. "Estudian situación de los ocupantes ilegales de viviendas CORVI!" p. 7.

86 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 2 de junio 1971. "Se tomaron 208 departamentos" p. 10.

87 *Clarín*. Santiago. 30 de julio 1971. "Viejitos pensionados choros se batieron como leones; hicieron sonar toma ilegal" p. 7.

88 *Puro Chile*. Santiago. 1 de agosto 1971. "Todos los departamentos y fundos tomados van a ser desalojados" p. 2.

89 *Tribuna*. Santiago. 19 de julio 1971. "Se tomaron dos edificios de departamentos" p. 20.

90 *La Prensa*. Santiago. 13 de septiembre 1971. "Regidor encabezó tomas de terrenos en Maipú" p. 1.

En el mismo período, la prensa, sobre todo de derecha, denunció ocupaciones a otros tipos de inmuebles y conjuntos habitacionales. Se realizaron tomas en dos mansiones en la céntrica Avenida España por parte de cerca de 150 personas⁹¹, un cite cercano al Club Hípico⁹², las viviendas de las calles Vargas Salcedo en Cerrillos, que según acusa el diario *La Prensa* fue organizada por simpatizantes de la Unidad Popular⁹³, y tres bloques de departamentos en la calle San Pablo a la altura del 8600 en Barrancas⁹⁴.

Las movilizaciones en torno a la regularización de las viviendas ocupadas ilegalmente también bajaron. En los registros de prensa solo encontramos una toma de CORHABIT realizada en mayo por 200 pobladores de la población La Faena, que se encontraban en situación irregular y exigían el cese de las órdenes judiciales que los habría lanzado a la calle⁹⁵.

El segundo semestre de 1971, como hemos visto, se caracterizó por una disminución del conflicto en torno a la ocupación ilegal de viviendas, y su discusión, en general, se instaló en la esfera parlamentaria. Sin embargo, desde fines de 1971, comenzó a producirse una nueva ola de tomas de terrenos. Los pobladores de los campamentos comenzaron una serie de movilizaciones reivindicativas por equipamiento urbano y contra la lentitud del proceso de construcción de viviendas,⁹⁶ que tuvieron expresiones muy conflictivas en casos locales como Conchalí,⁹⁷ Renca⁹⁸ y La Reina⁹⁹. El aumento en la conflictividad social se inscribió dentro de un auge de las luchas obreras, campesinas y estudiantiles, que se expandieron durante 1972, según las extraviadas estadísticas generadas por la Dirección General de Carabineros citadas por Joan Garcés, Pastrana y Threlfall¹⁰⁰. Por otro lado, también las manifestaciones de la derecha estaban aumentando. Un hito de particular importancia fue la marcha de las cacerolas vacías, en diciembre de 1971, que marcó el comienzo de una disputa

91 *La Tribuna*. Santiago. 19 de julio 1971. "Las ocupaciones y las fricciones" p. 20.

92 *La Tribuna*. Santiago. 23 de julio 1971. "Nos sacarán convertidos en cadáveres" p. 11.

93 *La Prensa*. Santiago. 8 de agosto 1971. "20 familias ocuparon casas en Cerrillos" p. 4.

94 *Puro Chile*. Santiago. 16 de agosto 1971. "60 personas ocuparon tres bloques de departamentos" p. 10.

95 *La Prensa*. Santiago. 29 de mayo 1971. "Toma de CORHABIT" p. 1.

96 Castells, "El movimiento de pobladores y la lucha de clases en Chile", pp. 28-29.

97 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 2 de noviembre 1971. "Se teme enfrentamiento de vecinos de Conchalí" p. 11.

98 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 14 de julio 1971. "Explosiva situación en Renca por tomas de sitios", p. 5; *Cámara de Diputados*. Santiago. 8 de septiembre de 1971. "Sesión 33ª ordinaria".

99 *El Mercurio*. "Grave incidente entre pobladores" Santiago. 21 de noviembre 1971. p. 29.

100 Garcés, Joan, *El estado y los problemas tácticos en el gobierno de Allende*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1974, pp. 150-151. Pastrana y Threlfall, *Pan, techo y poder*, p. 65.

entre oposición y la izquierda por el espacio de la calle, que se hizo cada vez más violenta¹⁰¹.

LAS TOMAS EN EL BARRIO ALTO

A comienzos de 1972, se produjo una reorientación táctica del movimiento de pobladores. Castells plantea que en esta fecha el PDC logró dirigir algunas tomas, y los partidos de la Unidad Popular se vieron "obligados" a encabezar un nuevo movimiento de invasiones de terrenos. Para Castells, este cambio manifestado en la relación del gobierno y el movimiento de pobladores fue fundamentalmente dado por el agotamiento de la paciencia de los pobladores¹⁰². En este marco, se realizaron entre enero y octubre de 1972, tomas ilegales de viviendas en 13 poblaciones, las cuales se caracterizaron por la participación de trabajadores de estratos medios, como por la extensión de las tomas a las comunas de mayores ingresos de Santiago. El gobierno mantuvo su política de mano dura, por lo que la mayoría de las ocupaciones fueron desalojadas.

Solo en febrero, se realizaron 5 tomas. La primera de ellas fue la ocupación de una población que construía la CORVI en Puente Alto, donde 100 funcionarios del Servicio Nacional de Salud fueron desalojados¹⁰³. Días después se produjo la toma de 52 departamentos en las poblaciones Villa México de Maipú y Pudahuel de Barrancas¹⁰⁴. Durante las mismas fechas, los pobladores de los campamentos Carlos Marx y 11 de Abril, hicieron ocupación de 56 viviendas de la población El Olivo de San Bernardo. Sobre esta toma, además de la evidente filiación o simpatía política por el nombre del primer campamento, resaltan las declaraciones comprensivas del Subsecretario Álvarez del MINVU, en donde pedía a los ocupantes que regresaran a sus campamentos y que se les buscaría una solución definitiva¹⁰⁵.

Las tomas se extendieron hacia las comunas de las clases medias y altas. A fines de febrero, un grupo de familias se tomó seis viviendas deshabitadas,

101 Palieraki, "Las manifestaciones callejeras..."; Power, Margaret, *La mujer de derecha. El poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973*. Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2008.

102 Castells, "El movimiento de pobladores y la lucha de clases en Chile", p. 28-29.

103 *El Mercurio*. Santiago. 20 de febrero 1972. "Desalojan 100 ocupantes de población" p. 24.

104 Población Pudahuel y Villa México. Viviendas ocupadas ilegalmente. Santiago. 10 de marzo de 1972. ARNAD. Fondo CORVI. Vol. 1533. Oficio 2716.

105 *Noticias de Última Hora*. Santiago. 29 de febrero 1972. "Ocupación de viviendas en San Bernardo" p. 9.

que habían sido adquiridas por la empresa IBM, en la calle General Salvo esquina Providencia, una de las arterias principales del desplazamiento de la elite santiaguina. *La Tercera de la Hora* informó de la presencia del intendente de Santiago en el sitio de los hechos, y de la “intranquilidad” que provocó en los vecinos de la zona, dada que esta “es la primera toma que se concreta en el barrio alto”¹⁰⁶. Efectivamente, esta fue la primera de una serie de ocupaciones en Providencia, Las Condes y La Reina.

En el invierno de 1972, 55 familias de imponentes de la Caja de Empleados Particulares hicieron ocupación de uno de los tres blocks del Conjunto Habitacional Inés de Suárez ubicado en Avenida Bilbao con Antonio Varas, en plena comuna de Providencia. Esta toma fue dirigida por el presidente de la Federación Nacional de Trabajadores del Comercio y vicepresidente de la Confederación de Empleados Particulares de Chile, José Prieto. El principal reclamo que realizaron sus dirigentes era la tramitación de la Caja de Empleados Particulares para otorgar las viviendas¹⁰⁷. Nuevamente, la Democracia Cristiana se manifestó públicamente en apoyo a estos empleados¹⁰⁸.

Con idénticos motivos, otro grupo de empleados imponentes de la Caja de Empleados Particulares hizo ocupación de la población Montenegro, ubicada en Apoquindo 7400 en la comuna de Las Condes. Estos ocupantes fueron desalojados por Carabineros¹⁰⁹. Un mes después se volvió a intentar la toma de esta población, produciéndose enfrentamientos entre los empleados de la Caja y Carabineros, por lo que resultó un herido a bala y ocho detenidos, según informó la prensa¹¹⁰.

En barrios de Providencia, Las Condes y La Reina, los vecinos del sector comenzaron agruparse en organizaciones contra las ocupaciones. El MIR ya había impulsado una serie de tomas de sitios en estas comunas, que, según los grupos de oposición, justificaban su sensación de inseguridad¹¹¹. Esta tendencia a la organización de grupos civiles que impedían la realización de tomas, comenzó a manifestarse en diferentes comunas de Santiago. En mayo de 1972,

106 *Tercera de La Hora*. Santiago. 25 de febrero 1972. “Debutaron tomas de casas en Providencia” p. 2.

107 *La Prensa*. Santiago. 2 de julio 1972. “¡Se tomaron rascacielos!” p. 8.

108 *La Prensa*. Santiago. 5 de julio 1972. “Bala en boca para ocupantes de casas de Caja de EE.PP.” p. 19.

109 *El Mercurio*. Santiago. 8 de julio 1972. “Ocupación ilegal de una población” p. 27.

110 *Tribuna*. Santiago. 1 de agosto 1972. “Querían casa por la razón y los echaron por la fuerza” p. 10.

111 *La Prensa*. Santiago. 12 de mayo 1972. “El MIR en Las Condes” p. 16.

los habitantes de la población Estrella de Macul se movilizaron impidiendo la realización de una ocupación de una cancha de fútbol en Vicuña Mackenna con Camino Agrícola¹¹². Posteriormente, en septiembre, los pobladores de la Villa Suecia, cercana a la población Villa Moderna, donde se habían tomado departamentos recientemente, montaron guardias tras una noche de alarma por rumores de tomas¹¹³. En Villa Francia se produjo un enfrentamiento a tiros que dejó a dos pobladores que realizaban guardia heridos a bala en un confuso intento de tomas de departamentos¹¹⁴. Los medios de oposición informaron sobre la creación de Juntas de Vigilancia en las comunas de La Granja, La Florida y San Miguel¹¹⁵.

La toma de la Villa Moderna de Maipú motivó la protesta de la CChC en el palacio de La Moneda, donde su nuevo presidente Hugo León señaló que este tipo de tomas impedía el desarrollo de “los programas de construcción habitacionales conforme a los planes del gobierno y a los intereses de los ahorrantes. Estos, al verse desplazados por extraños, empezarán a tener dudas sobre las seguridades del sistema”¹¹⁶. Resaltó los problemas que causaba a las constructoras, que habrían estado casi dos años paralizadas producto de las ocupaciones de viviendas de 1970.

Como ha mencionado Boris Cofré, León representó y dirigió la lucha abierta contra el marxismo¹¹⁷. Durante la realización del paro patronal, los empresarios de la construcción jugaron un rol activo y paralizaron sus obras. León fue uno de los que entregó el patronal “Pliego de Chile” a Salvador Allende. En aquella oportunidad, enfatizó que se había acabado el tiempo del gobierno.

112 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 15 de mayo 1972. “Fuimos engañados, dicen los pobladores” p. 5.

113 *La Segunda*. Santiago. 7 de septiembre 1972. “Barricadas en Villa Suecia” p. 7.

114 *La Prensa*. Santiago. 9 de septiembre 1972. “Intentaron tomarse departamentos y balearon a vecinos” p. 9.

115 *Las Últimas Noticias*. Santiago. 12 de septiembre 1972. “Tensa situación en La Bandera” p. 7; *La Prensa*. Santiago. 13 de septiembre 1972. “Pobladores PC traten de causar en clima de alarma en San Miguel” p. 4; *Las Últimas Noticias*. Santiago. 13 de septiembre 1972. “La Pintana aterrizaba por amenazas de tomas” pp. 14 y 15.

116 *Tercera de La Hora*. Santiago. 7 de septiembre 1972. “Protestan en La Moneda por ocupación de 40 viviendas” p. 10.

117 Cofré, “El sueño de la casa propia”, pp. 497-499.

EL CONFLICTO SE DESBORDA

Desde el paro patronal de octubre de 1972 hasta el golpe de Estado, si bien gran parte del movimiento de pobladores centró sus fuerzas al problema del abastecimiento,¹¹⁸ este no detuvo sus manifestaciones reivindicativas como mecanismo de presión sobre el gobierno. Las tomas se intensificaron, junto a las movilizaciones callejeras de los pobladores¹¹⁹. Las principales tendencias del fenómeno en estudio fueron la persistencia de las ocupaciones ilegales de poblaciones, que en dos de sus casos fueron significativamente masivas, la perduración de la realización de tomas de viviendas en los barrios de mayores ingresos, y la intensificación de la conflictividad asociadas a estas, en los meses inmediatamente anteriores al golpe de Estado.

Entre octubre y diciembre de 1972, se realizaron cuatro tomas ilegales de viviendas. Una de ellas, realizada el 27 de octubre, fue protagonizada por obreros de la construcción de la población Delta de Las Condes, motivados por reivindicaciones laborales¹²⁰. En noviembre, 40 personas intentaron nuevamente una toma en la población Jaime Eyzaguirre, siendo desalojados por Carabineros,¹²¹ y en Barrancas un grupo indeterminado de personas tomó 10 viviendas construidas particularmente, solicitando la intervención de la CORVI en la adquisición de estas¹²². Días después, en esa misma comuna, dos blocks del sector de departamentos de la población El Montijo fueron tomados por un comité de profesores de las escuelas del sector, y luego los pobladores del Campamento en tránsito El Montijo completaron la ocupación de 17 colectivos más¹²³.

Desde fines de enero, el fenómeno vuelve a sulfurar. La prensa registró un total de doce tomas de poblaciones desde esta fecha hasta el golpe de Estado, que comenzaron con el intento masivo de ocupación de departamentos de la población Jaime Eyzaguirre, donde, según señaló la prensa, ocurrieron enfrentamientos entre pobladores y trabajadores de la obra en construcción, apoyados

118 Pastrana y Threlfall, *Pan, techo y poder*, pp. 95-97; Cofré, Boris, "La lucha por "el pan" y la defensa del "gobierno popular": las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios en la vía chilena al socialismo". *Izquierdas*. N°41. 2018. pp. 224-249.

119 Cofré, "El sueño de la casa propia", pp. 472-475; Palieraki, "Las manifestaciones callejeras..."

120 *La Tribuna*. Santiago. 27 de octubre 1972. "Horda miricona cayó sobre población en La Reina: nueve personas heridas" p. 6.

121 *La Segunda*. Santiago. 22 de noviembre 1972. "Desalojados ocupantes" p. 3.

122 Ocupación ilegal de diez viviendas en J. J. Pérez, comuna de Las Barrancas. Santiago. 9 de noviembre de 1972. ARNAD. Fondo CORVI. Vol. 1552. Oficio 12428.

123 Informa total ilegal población "El Montijo" sector dptos. Comuna de Las Barrancas. Santiago. 15 de enero de 1973. ARNAD. Fondo CORVI. Vol. 1640. Oficio 564.

por carabineros, quienes detuvieron a cerca de 200 personas¹²⁴. Este número de detenidos es considerablemente más alto que en el resto de los desalojos de viviendas ocupadas.

Un mes después, esta misma población fue exitosamente tomada por cerca de 1500 personas que ocuparon 24 blocks, sumando en total, 384 departamentos. Habitantes de las poblaciones cercanas, primero camuflados como obreros de la construcción, habrían empezado paulatinamente a ingresar en estas viviendas, para finalmente ocuparlas casi completamente¹²⁵. Esta toma constituye una de las ocupaciones más grandes desde noviembre de 1970. El ministro de Vivienda y Urbanismo señaló, a propósito de esta ocupación, que se buscaría persuadir a los ocupantes ilegales y que no utilizaría la fuerza pública¹²⁶, manifestando un cambio en la actitud del gobierno popular en relación al intento de ocupación anterior en la misma población. Esta posición le costó las críticas de los dirigentes de la Caja de Empleados Particulares, representantes de los asignatarios de los departamentos tomados, quienes denunciaron la nula voluntad política de las autoridades en solucionar el problema de la “usurpación” de sus viviendas y acusaron al Frente de Trabajadores Revolucionarios del MIR y militantes socialistas de organizar la ocupación ilegal¹²⁷.

El 20 de marzo se produjo una segunda ocupación masiva de casas y departamentos, esta vez en la comuna de La Florida, en cercanías a la intersección de Macul con Departamental. Sin embargo, esta ocupación tuvo características singulares. Los protagonistas fueron los mismos asignatarios, en este caso, los pobladores de los campamentos Unidad Popular y Mamá Rosa, quienes trasladaron sus cosas y colocaron las banderas de sus campamentos, ahora en las ventanas de las casas y departamentos¹²⁸. El campamento Unidad Popular tenía una dirección política claramente vinculada a los partidos de gobierno, especialmente el Partido Comunista¹²⁹. Esta fue la primera toma de viviendas donde el partido apareció claramente vinculado.

En los meses siguientes las ocupaciones de viviendas siguieron presentando inéditas características de conflictividad. Por ejemplo, en una segunda toma de

124 *El Siglo*. Santiago. 27 de enero 1973. “La DC está encabezando las tomas de departamentos” p. 7.

125 *La Segunda*. Santiago. 26 de febrero 1973. “Se tomaron población Eyzaguirre” p. 2.

126 *Las Últimas Noticias*. Santiago. 9 de marzo 1973. “Ocupantes ilegales” p. 4.

127 *Las Últimas Noticias*. Santiago. 8 de marzo 1973. “El Ministro no tiene interés de solucionar lío en población Eyzaguirre”. p. 2.

128 *La Segunda*. Santiago. 21 de marzo 1973. “San Martín ratifica denuncias” p. 2.

129 Rojas, Ignacio, “Campamento Unidad Popular (1970-1973): movimiento de pobladores y poder popular en la zona sur-oriente de Santiago” *Izquierdas*. N° 45. 2019. pp. 79-107.

la población El Montijo en Barrancas, se produjo un enfrentamiento entre las 60 personas que intentaron tomarse las casas en construcción y los pobladores agrupados en el Comité René Schneider, quienes habrían tenido asignadas las viviendas¹³⁰. Hemos registrado enfrentamientos de ocupantes ilegales con carabineros, propietarios y trabajadores, pero hasta aquí no con los pobladores asignatarios. Las dinámicas de enfrentamiento entre pobladores, o de ocupaciones preventivas causadas por rumores de tomas, como en el caso anterior, ya habían ocurrido en terrenos asignados en poblaciones de Operación Sitio, o en tomas de terrenos, pero no en departamentos en construcción.

En el último otoño del gobierno de la Unidad Popular, se continuaron produciendo ocupaciones habitacionales “heterodoxas” en los barrios de mayores ingresos, como la toma de un hotel en construcción de Santiago Centro por 30 personas¹³¹, de dos viviendas en Providencia por un grupo de artesanos¹³², y una mansión en Ñuñoa¹³³. A fines de agosto, el Comité de Sin Casa Pablo Neruda, que agrupaba a 25 familias, también tomó una mansión en Providencia¹³⁴.

Entrando en el invierno, se produjeron las últimas ocupaciones ilegales de viviendas. Estas expresaron la diversificación de los actores políticos y sociales involucrados. Entre el 7 y el 8 de julio, en Recoleta se ocupó la población Pirámide o población Cervantes, según la fuente, que se encontraba en construcción y sería destinada a funcionarios de las Fuerzas Armadas y del Servicio del Seguro Social, por el Comité de Sin Casas Luis Figueroa, quienes resistieron fallidamente el desalojo de Carabineros¹³⁵. La última toma registrada se produjo en tres blocks de departamentos de la población Che Guevara en Barrancas¹³⁶. Tras supuestos enfrentamientos entre militantes socialistas y militantes comunistas, los pobladores del campamento del mismo nombre se tomaron los departamentos que la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) estaba construyendo para ellos. Así lo expresó uno de sus dirigentes: “hemos estado por tres años hundidos en el barro esperando un techo y no permitir-

130 *La Prensa*. Santiago. 25 de marzo 1973. “Toma de viviendas en Barrancas” p. 7.

131 *Tercera de la Hora*. Santiago. 30 de abril 1973. “Ocupan hotel!” p. 8.

132 *Las Últimas Noticias*. Santiago. 4 de junio 1973. “Una toma en Providencia” p. 6.

133 *Puro Chile*. Santiago. 5 de julio 1973. “Tomada hermosa mansión en la comuna de Ñuñoa” p. 4.

134 *La Tercera de la Hora*. Santiago. 20 de agosto 1973. “Comité de Sin Casa se tomó inmueble” p. 7.

135 *El Mercurio* Santiago. 8 de julio 1973. “Desalojados ocupantes ilegales de población” p. 41; *La Nación*. Santiago. 9 de julio 1973. “Campamento Habana desmiente información” p. 12.

136 Cofré, Boris, “El campamento Che Guevara y la política habitacional de Salvador Allende” Cofré, Boris (ed). *Por barrios obreros y populares. Actores urbanos. Santiago, siglo XX*. Santiago. Escaparate. 2016. pp. 105-128.

mos que familias ajenas al movimiento se vengan a aprovechar de una lucha que hemos dado nosotros”¹³⁷.

Las ocupaciones ilegales de viviendas durante 1973 se vincularon a un aumento creciente de la conflictividad social, la que había venido subiendo desde 1972. Entre enero y septiembre de 1973, registramos al menos 56 movilizaciones de pobladores según datos de elaboración propia, que contrastan numéricamente con la investigación de Mario Garcés¹³⁸. Entre las marchas y protestas, resalta que, desde abril de este año, la prensa señaló una “nueva ola de tomas de terrenos”¹³⁹. El último año de la Unidad Popular es probablemente el más difícil de estudiar, teórica y metodológicamente. Tras el paro patronal de octubre de 1972, la sociedad chilena atravesó una fuerte crisis económica, política y social, marcada por la agudización del conflicto, hasta el punto de quiebre provocado por el golpe de Estado. En estas dinámicas, el análisis aislado, como el presente, comienza a manifestar pasajes de opacidad, por lo que una comprensión adecuada del fenómeno, exige una relectura compleja de la lucha por la vivienda en el período. Metodológicamente, las fuentes de prensa agudizan su carácter fragmentario y tendencioso, muchas veces cubriendo solo parcialmente las manifestaciones de los pobladores y los fondos del Ministerio del Interior y del Ministerio de Vivienda y Urbanismo disponibles para 1973 no nos han entregado información alguna sobre este fenómeno.

CONCLUSIONES

El ciclo de tomas de viviendas que hemos analizado llegó a un abrupto término con el golpe militar. Sin embargo, cuando años más tarde reflataron las tomas de terrenos, volvieron a aparecer también las ocupaciones de viviendas y departamentos. Por lo tanto, se trata de un fenómeno que tuvo una presencia constante en la historia de las reivindicaciones urbanas, a pesar de su poca consideración. En lo que concierne el período de la Unidad Popular, su expansión cuantitativa ha sido mayor de lo que la literatura sobre el tema había afirmado, involucrando, al menos, a 81 poblaciones en Santiago y 8208 viviendas ilegalmente tomadas, que se realizaron en comunas de ingresos ba-

137 *La Tercera de La Hora*. Santiago. 25 de agosto 1973. “Pugna entre socialistas y comunistas” p. 5.

138 La investigación de Mario Garcés identifica 40 movilizaciones de pobladores realizadas en Santiago durante 1973. Garcés, “El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular, 1970-1973”.

139 *La Prensa*. Santiago. 21 de abril 1973. “Ola de tomas empaña Semana Santa” p. 7; *La Tercera de La Hora*. Santiago. 3 de abril 1973. “Las tomas están al orden del día” p. 11.

jos (Conchalí, San Bernardo, Maipú, San Miguel), de ingresos medios (Ñuñoa, Santiago Centro) y de ingresos altos (Las Condes y Providencia). Si comparamos el número de poblaciones y conjuntos habitacionales involucrados en ocupaciones ilegales de viviendas (81) con el número de campamentos que existían en Santiago (alrededor de 300), podemos apreciar, una vez más, como el fenómeno en estudio no fue un evento menor en las movilizaciones para vivienda. En este sentido, este fenómeno ofrece un punto de vista nuevo para observar las dinámicas del conflicto urbano y, más específicamente, las luchas para la vivienda.

En primer lugar, es necesario recordar que estas ocupaciones involucraron lugares específicos. Con contadas excepciones, las tomas interesaron viviendas y departamentos que se encontraban en construcción o en proceso de asignación. En la mayoría de los casos, estaban siendo realizados en el marco de los programas habitacionales, y, en menor medida, para cooperativas y privados. En cambio, casi no fueron involucrados otros tipos de edificios, como aquellos en abandono.

Lo anterior podría sugerir que las tomas de viviendas fueron un acto reivindicativo dirigido al Estado, o una crítica a las políticas de viviendas. Efectivamente, cuando fueron planteadas, las demandas tuvieron que ver principalmente con reclamos hacia el funcionamiento de los programas habitacionales, sobre todo para los sectores medios. Sin embargo, es difícil sostener plenamente una tal hipótesis, debido a que las reivindicaciones de los ocupantes de viviendas fueron bastante escasas y sus redes organizativas parecen haber sido débiles. El Comando Provincial de Pobladores en Situación Irregular, que representó el único intento de organizar las reivindicaciones a una escala metropolitana, operó solamente unos meses entre 1970 y 1971.

En segundo lugar, durante la Unidad Popular se desdibujaron las posiciones que habían jugado los partidos políticos y los medios de comunicación en el conflicto sobre vivienda. Esto involucró las tomas de terrenos, pero fue más notorio en las ocupaciones de viviendas, adquiriendo características particulares. La prensa comprometida con la Unidad Popular cubrió de forma parcial los eventos, utilizando la oportunidad de denunciar el aprovechamiento político de la oposición en las tomas de viviendas. En particular, el relato épico construido por *El Siglo* sobre las tomas de terrenos encontró un punto de quiebre, pues dejó de cubrir estas acciones, y no se traspasó a las tomas de viviendas. Solo en dos ocupaciones detectamos la participación del Partido Comunista, ambas en 1973, las cuales respondieron a temores de los pobladores de perder las viviendas que se estaban realizando para ellos. En una serie de otros casos,

hemos visto que simpatizantes (a lo menos) del gobierno participaron de las tomas de viviendas, aunque la Unidad Popular como conglomerado, oficialmente, tuvo una posición de rechazo a este fenómeno.

Los medios de derecha condenaron las tomas de viviendas y las mostraron como síntoma del caos institucional producido por la Unidad Popular, mientras que la prensa de filiación demócratacristiana generó una cobertura de los eventos bastante amplia y defendió las demandas de los ocupantes, en correlación con el respaldo político de este partido, que entregó una cierta legitimación al fenómeno. Sin embargo, la falta de un claro y sostenido respaldo político y la cobertura parcial de los medios, dificultó la construcción de una simbología y de un relato, como, en cambio, había ocurrido en los años anteriores con las tomas de terreno. La ausencia de una representación clara puede explicar porque este fenómeno no entró en el imaginario social y tampoco ha sido objeto de estudios.

En tercer lugar, hay que destacar que las tomas de viviendas, en el periodo de la UP, tuvieron altos grados de conflictividad. Frente a la dinámica clásica de las tomas, en las cuales los pobladores se enfrentaban a las fuerzas policiales, en el caso de las viviendas participaron en el conflicto los ocupantes ilegales, los propietarios y constructores de ellas, los pobladores y trabajadores que tenían asignadas las viviendas y los obreros que veían amenazada su fuente laboral. Estos actores ingresaron en una dinámica de conflictividad inédita, la que tuvo manifestaciones particulares, como la secundarización del rol de Carabineros en la represión a los ocupantes ilegales, y la agencia represiva de civiles, como rondines y trabajadores de la construcción, que intentaron impedir por la fuerza la realización de nuevas tomas. En los mismos años, dinámicas similares interesaron también las ocupaciones de terrenos, pero, en el caso de las viviendas, el grado de conflictividad fue sensiblemente mayor.

Por último, una de las características más relevante fue la masiva participación de sectores de ingresos medios (empleados de sector público y privado, mayoritariamente) en la ocupación ilegal de viviendas, lo que se diferencia sensiblemente de las tomas de terrenos, y también se distancia de las tomas de viviendas realizadas en otros periodos. Esto tiene sus potenciales investigativos: permite redimensionar los actores que se involucraron en el conflicto urbano en el período y ofrece un punto de vista para observar la relación que estableció la Unidad Popular con los sectores de ingresos medios, cuya disconformidad afectó el funcionamiento interno del aparato estatal, agudizando su crisis interna. Esta desconfianza hacia el Estado se tradujo en su pérdida de legitimidad, lo que llevó al ingreso de estos sectores a la dinámica de la

“violencia”, si seguimos a Joan Garcés¹⁴⁰. Desde esta perspectiva, el presente estudio abre nuevas interrogantes sobre cómo se involucraron y participaron los sectores de ingresos medios en la conflictividad social, tanto desde la perspectiva de la violencia como de la seguridad, sea en su calidad de ocupantes ilegales, de asignatarios despojados, o de propietarios organizados en grupos de vigilancia.

En resumen, las ocupaciones ilegales de viviendas como fenómeno en estudio, permiten complejizar las visiones sobre el conflicto urbano durante la Unidad Popular, y dar cuenta de una relación dialéctica entre los movimientos reivindicativos, los partidos políticos y el gobierno, que invita a distinguir tonalidades y deconstruir los relatos generalizados sobre la historia del movimiento de pobladores y la lucha para la vivienda.

140 Garcés, *El estado y los problemas tácticos*, pp. 57.

ARCHIVOS

Archivo Nacional de la Administración (ARNAD). Fondo Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU); Fondo Corporación de la Vivienda (CORVI).

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Cámara de Diputados. Santiago. 1971.

Diario de sesiones del Senado. Santiago. 1972.

El Clarín. Santiago. 1970-71.

El Mercurio. Santiago. 1970-73.

La Nación. Santiago. 1971, 1973.

La Segunda. Santiago. 1971-73.

El Siglo. Santiago. 1963, 1965-67; 1970-71; 1973.

La Prensa. Santiago. 1970-73.

La Tarde. Santiago. 1971.

La Tercera de La Hora. Santiago. 1970-73.

La Tribuna. Santiago. 1971-72.

Las Noticias de Última Hora. Santiago. 1965, 1972.

Las Últimas Noticias. Santiago. 1973.

Puro Chile. Santiago. 1970-71; 1973.

Revista Portada. Santiago. 1971.

BIBLIOGRAFÍA

Bernedo, Patricio y Porath, William. "A tres décadas del golpe: ¿Cómo contribuyó la prensa al quiebre de la democracia chilena?". *Cuadernos de información*. N° 16. 2004.

Bravo, Luis, *Chile: el problema de la vivienda a través de su legislación. (1906-1959)*. Santiago, Editorial Universitaria, 1959.

- Cancino, Hugo, *La problemática del poder popular en el proceso de la vía chilena al socialismo 1970-1973*. Paris, Aarhus University Press, 1988.
- Cariola, Cecilia, Soler, Fernando y Athey, Lois, *Algunos efectos de las políticas de vivienda en el crecimiento metropolitano de Santiago*. Santiago, CIDU - Universidad Católica, 1968.
- Castells, Manuel, "Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile" *EURE*. Vol. 3. N° 7. 1973.
- Cofré, Boris, "El movimiento de pobladores en el Gran Santiago: las tomas de sitios y organización en los campamentos. 1970-1973". *Tiempo Histórico*. N° 2. 2011.
- Cofré, Boris. *"El sueño de la casa propia": Estado, empresarios y trabajadores ante el problema de la vivienda y urbanización residencial. Santiago de Chile, 1952-1973*. Tesis para optar al grado de Doctor en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015.
- Cofré, Boris, "El campamento Che Guevara y la política habitacional de Salvador Allende". Cofré, Boris (ed). *Por barrios obreros y populares. Actores urbanos. Santiago, siglo XX*. Santiago. Escaparate. 2016.
- Cofré, Boris, "La lucha por "el pan" y la defensa del "gobierno popular": las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios en la vía chilena al socialismo". *Izquierdas*. N°41. 2018.
- Cury, Marcia, *El protagonismo popular chileno. Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo. (1964-1973)*. Santiago, LOM, 2018.
- De la Garza Talavera, Rafael, "Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional". *Revista Estudios Políticos*. Vol. 9. N° 22. 2011.
- De Ramón, Armando, "La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970". *EURE* N° 50. 1990.
- Dooner, Patricio, *Periodismo y política: la prensa política en Chile, 1970-1973*. Santiago, Andante, 1989.
- Duque, Joaquín y Pastrana, Ernesto, "La movilización reivindicativa urbana de los sectores populares urbanos en Chile: 1964-1972". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*. N° 4. 1972.
- Escalona, Adrián, "Comité "agregados de Nueva La Legua" hoy "Población Germán Riesco". *Constructores de Ciudad. Nueve historias del primer concurso "historia de las poblaciones"*. Santiago, SUR, 1989.
- Espinoza, Vicente, "La historia social de la acción colectiva urbana: los pobladores de

Santiago. 1957-1987". *EURE*. Vol. XXIV. N° 72. 1998.

Faure, Antoine, "¿Contribuyeron los medios de comunicación al golpe de Estado? Otra historia del periodismo durante la Unidad Popular (1970-1973)". *Izquierdas*. N° 35. 2017.

Garcés, Joan, *El estado y los problemas tácticos en el gobierno de Allende*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1974.

Garcés, Mario, *El despertar de la sociedad: Los movimientos sociales de América Latina y Chile*. Santiago, LOM ediciones, 2012.

Garcés, Mario, "El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular, 1970-1973". *Atenea*. N° 512. 2015.

Gaudichaud, Franck, *Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo. Poder popular, cordones industriales y socialismo durante el gobierno de Salvador Allende*. Santiago, LOM, 2016.

Giannotti, Emanuel, "El sitio y la vivienda. Una disputa en torno a la Operación Sitio" Cofré, Boris (ed.). *Por barrios obreros y populares. Actores urbanos*. Santiago, siglo XX. Santiago. Escaparate. 2016.

Palieraki, Eugenia, "Las manifestaciones callejeras y la experiencia de la Unidad Popular (1970-1973)". *Revista Pensamiento Crítico*. N° 3. 2003.

Pastrana, Ernesto y Threlfall, Mónica. *Pan, techo y poder. El movimiento de pobladores en Chile (1970-1973)*. Buenos Aires, Ediciones SIAP, 1974.

Power, Margaret, *La mujer de derecha. El poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973*. Santiago, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2008.

Rojas, Ignacio, "Campamento Unidad Popular (1970-1973): movimiento de pobladores y poder popular en la zona sur-oriente de Santiago". *Izquierdas*. N° 45. 2019.

Rojas, Jorge, "La lucha por la vivienda en los tiempos de González Videla. Las experiencias de las poblaciones Los Nogales, Lo Zañartu, y Luis Emilio Recabarren en Santiago de Chile, 1946-1947". *Izquierdas*. N° 39. 2018.

Salazar, Gabriel, *La violencia política popular en las "Grandes Alamedas": La violencia en Chile 1947-1987. (Una perspectiva histórico popular)*. Santiago, SUR, 1990.

Salazar, Gabriel, *Movimientos sociales en Chile: trayectoria histórica y proyección política*. Santiago, Uqbar, 2012.

Seguel-Boccarda, Ingrid, *Les passions politiques au Chili durant l'Unité Populaire, 1970-*

1973: essai d'analyse socio-historique. Paris, L'Harmattan, 1997.

Tarrow, Sidney, *Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics*. New York, Cambridge University Press, 2011.

Tilly, Charles, "Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas." *Revista Sociológica*. Vol. 10. 1995.

Tilly, Charles y Tarrow, Sidney, *Contentious Politics*. New York, Oxford University Press 2015.

Valdivia, Verónica, *Nacionales y gremialistas: el "parto" de la nueva derecha política chilena, 1964-1973*. Santiago, LOM ediciones, 2008.

Valdivia, Verónica, "Chile ¿Un país de excepción? La ley de Control de Armas y la máquina represiva puesta en marcha." Pinto, Julio (comp.). *Fiesta y Drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*. Santiago. LOM Ediciones. 2014.

Winn, Peter, *Tejedores de la Revolución: los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*. Santiago, LOM, 2004.

Winn, Peter, *La revolución chilena*. Santiago, LOM, 2013.

Recibido el 28 de mayo de 2019. Aceptado el 30 de diciembre de 2019